



Facundo Escobar - Corriente Patria para Todos, Mesa Nacional

La Corte Suprema de Justicia aprobó el fallo del “2x1” para los genocidas. Ahora hacen fila para tratar de salir. En la votación (3 a favor y 2 en contra), dos de los votos positivos fueron de los jueces-ministros que Macri quiso poner a dedo hace un tiempo y que después fueron aprobados, avalados, apoyados por la mayoría de los senadores de la nación.

El suceso del voto a favor para esos jueces quienes inmediatamente fueron tomando medidas absolutamente reaccionarias con el 2x1 como el punto más elevado, se ha convertido y debe ser entendido por el conjunto del movimiento popular como uno de los primeros hechos de una articulación política que busca constituirse en alternativa para los argentinos y que tiene a Randazzo como propuesta.

El desempeño de los actores políticos que hicieron posible el 2x1 evidencia lo que esos

sujetos representan, y viene a fijar una marca de nacimiento donde la Memoria debe volverse acción política otra vez, donde la Memoria viene a jugar todo su peso para poner las cosas en su lugar señalando responsabilidades concretas.

¿Quién votó afirmativamente el pliego de los jueces Rosenkrantz y Rosatti?

Por supuesto las fuerzas identificadas con la derecha, el liberalismo, la reacción, el PRO, el radicalismo, el massismo.

Pero también la mayoría de los senadores del FPV-PJ entre los que destacan 9 legisladores que hoy son parte de la fuerza política que tiene al tándem Movimiento Evita y Randazzo como figuras visibles y articuladoras que promueven al propio Randazzo para conducir una buena parte del movimiento popular, al punto de plantear una hipotética interna con la propia Cristina Fernández de Kirchner a quien buscan enterrar en vida.

Ellos son el oscuro Miguel Angel Pichetto, Juan Manuel Abal Medina (quien para colmo se ha manifestado a favor de la destitución de Maduro en Venezuela, ya formalmente integrante del Evita), Julio César Catalán Magni, Carlos “Camau” Espínola, Pedro Guillermo Guastavino, Mirtha Teresita Luna (Movimiento Evita), Mario País, Omar Perotti, Rodolfo Urtubey, recientemente fotografiados por Clarín con Randazzo.

Se trata de una nueva y aun más oscura marca que debería ser indeleble en esos hombres y mujeres que junto a muchos otros vienen sosteniendo que “quieren que al gobierno de Macri le vaya bien”, que vienen cogobernando literalmente, que apuestan al enfriamiento o desescalamiento del conflicto con diversos artilugios, entre ellos negociaciones semisecretas, donde circulan cientos de millones de pesos en recursos del estado, armado de montajes de protesta o encauzamiento del conflicto en las mafiosas instituciones, y que en general apuestan a la paz social porque es allí donde se han posicionado con poder de negociación con esos mismos que gobiernan contra el pueblo, resultando esto en más administración de miseria y disolución de salidas que podrían romper con el sistema de dominación.

La marca debe ser indeleble para evidenciar no sólo las formas sino los contenidos profundos de un armado político que mientras juega vendiendo elementos superficiales, mostrándose opuestos al sistema de gobierno que gobierna contra el pueblo, se sirven de ese mismo sistema y le sirven al sistema, al estar empujando con fuerza y decisión premeditada uno de los remos del bote de Cambiemos, ayudando a que lleven su rumbo, a que lleguen a buen puerto. Cuando todos sabemos que si a este gobierno le va bien, a la mayoría de los argentinos nos va a ir mal. Tal vez no son conscientes de eso. Sería la opción más digna.